

PLAZA ITALIA PARA ARRIBA, PLAZA ITALIA PARA ABAJO

Por **Naim Bro**

Académico Escuela de Gobierno, Universidad Adolfo Ibáñez. Investigador, Instituto Milenio Fundamento de los Datos



Hace pocas semanas, Plaza Italia vivió un cambio relevante: se eliminaron las siete pistas de la tradicional rotonda para dar paso a una gran explanada peatonal que conecta los parques Balmaceda, Forestal y Bustamante. Al mismo tiempo, resurgió la clásica discusión sobre qué figura debería ocupar el centro de la plaza, tras la retirada de la estatua del general Baquedano durante el estallido social. ¿Volver a ponerla? ¿Instalar una de Gabriela Mistral? ¿O abrir un proceso participativo para decidir?

Esta discusión abre una vieja pregunta: ¿Plaza Italia sigue siendo la frontera que divide Santiago en dos, como dice el dicho “Plaza Italia para arriba, Plaza Italia para abajo”?

Algunos piensan que ya no. En una entrevista, el escritor Roberto Merino sostiene que esa frontera perdió vigencia. En una columna, el académico Ricardo Carrasco propone que hoy la división se ha desplazado hacia el oriente, a Tobalaba.

¿Pero qué dicen los datos? Al usar una técnica de clustering, que agrupa zonas según su similitud en múltiples dimensiones: estética urbana, nivel socioeconómico, edad, género, migración, tipo de apellidos y uso de suelo, el resultado fue un mapa con tres grandes “Santiagos”: el centro, el barrio alto y el Santiago profundo.

El centro es vibrante, diverso, comercial, pero también percibido como inseguro. El barrio alto –de Plaza Italia hacia arriba– concentra riqueza, apellidos de élite, mejor infraestructura y mayor seguridad. El Santiago profundo es mayoritariamente residencial, con baja migración internacional y nivel socioeconómico bajo y medio.

En los datos, la conclusión es clara: Plaza Italia sigue siendo una frontera, y no solo simbólica. Los datos muestran que ahí termina un tipo de ciudad y comienza otro.

Y sí, me alegra no ser la persona decidiendo qué estatua poner ahí.